

Contactos lingüísticos en Trelew. El bilingüismo español-galés

Ana Ester Virkel

Universidad Nacional de la Patagonia

Resumen:

En el presente artículo se aborda, desde un enfoque sociolingüístico, el contacto español-galés en la comunidad de habla de Trelew (Patagonia argentina), con el propósito de ofrecer un panorama descriptivo de la situación de bilingüismo generada por dicho contacto. Para ello, se efectúa en primer lugar una breve contextualización del fenómeno, ubicándolo en su marco sociohistórico y proponiendo una breve mirada retrospectiva sobre el proceso de poblamiento del valle inferior del río Chubut, en el cual los inmigrantes galeses desempeñaron un papel decisivo.

A continuación se identifica un conjunto de factores sociales que inciden en el mantenimiento de la lengua galesa en la región, y se realiza un análisis de la situación de bilingüismo en la comunidad trelewense, dando cuenta de los siguientes aspectos: adquisición y eficiencia lingüística, dominios de uso del galés y actitudes respecto de ambas lenguas involucradas.

Finalmente se formulan algunas consideraciones sobre el estado actual del proceso de cambio de lengua y sus perspectivas futuras.

1. Trelew, ciudad pluriétnica y pluricultural

Trelew es actualmente, por su número de habitantes¹, la segunda ciudad de la provincia del Chubut, y una de las más importantes de la región patagónica. Surgida en 1886 como resultado de la expansión de la colonización galesa por el valle inferior del río Chubut², adquirió desde sus primeros años el perfil

pluriétnico y pluricultural que aún hoy la caracteriza. En efecto, el núcleo inicial de población de origen galés se diversificó con el aporte de otras corrientes poblacionales, cuya procedencia fue variando en consonancia con los procesos migratorios que se registraron en el país en su conjunto. Así, a una primera etapa caracterizada por el impacto de los movimientos extracontinentales —que determinó el afincamiento en Trelew de italianos, españoles, árabes, portugueses³— sucedió la migración de países limítrofes, que en esta ciudad, como en el resto de la Patagonia, se manifestó en una importante afluencia de ciudadanos chilenos. A esta diversidad demográfica debe sumarse la primitiva población aborigen —tehuelche y mapuche— que, si bien se hallaba diseminada en las zonas rurales, se fue integrando paulatinamente al medio urbano.

La heterogeneidad étnica y cultural a la que nos hemos referido someramente tiene su correlato en situaciones de contacto lingüístico poco estudiadas hasta el momento. Tal es el caso del bilingüismo español-galés, fenómeno que, a pesar de hallarse bastante extendido no sólo en Trelew sino en otras comunidades de la provincia del Chubut, cuenta con muy escasa bibliografía⁴; esta es, pues, la temática que abordaremos en nuestro artículo.

2. Una mirada retrospectiva

Si bien el enfoque del presente trabajo es descriptivo, la temática abordada requiere de una breve mirada histórica que permita contextualizar adecuadamente la situación de contacto lingüístico que se pretende describir.

¿Cuál sería el panorama lingüístico de Trelew a fines del siglo pasado? Aunque no existen muchos datos al respecto, se sabe que en la etapa fundacional de la ciudad convivían en ella, junto a los colonos galeses⁵, aborígenes mapuche-hablantes⁶ e inmigrantes españoles, italianos y árabes.

La fluida interacción entre los distintos grupos étnicos que conformaban la comunidad —en gran parte debida a la necesidad de aglutinarse para superar las dificultades derivadas del aislamiento geográfico y las adversas condiciones ambientales— trajo como consecuencia un plurilingüismo social caracterizado por un alto grado de bilingüismo y polilingüismo individual; en efecto,

numerosos documentos de la época –crónicas, textos periodísticos– dan cuenta del manejo de dos o más lenguas por parte de muchos de los habitantes de Trelew. Este fenómeno de convergencia multilingüística presentaba, además, una característica muy particular: la lengua dominante no era el español, sino el galés, lengua materna de la mayoría de la población.

Excedería el marco de este artículo el abordaje de los procesos lingüísticos y las condiciones socio-históricas que determinaron la transición hacia el monolingüismo social, con la consiguiente consolidación de la variedad de español local. Nos limitaremos, por lo tanto, a señalar que las lenguas de las comunidades inmigratorias no hispanohablantes que se establecieron en Trelew experimentaron –con excepción del galés– un paulatino desplazamiento que derivó en su pérdida, como ocurrió en otras regiones del país⁷.

Entre los factores sociolingüísticos que tuvieron mayor incidencia en estos procesos de cambio de lengua se encuentra, seguramente, el modo de inmigración de los diferentes grupos étnicos. Es necesario tener en cuenta, en efecto, que la radicación de los colonos galeses en el territorio chubutense fue grupal y concertada, ya que se concretó como resultado de un acuerdo entre el gobierno argentino y una asociación emigratoria constituida en el país de Gales⁸. En cambio, otros inmigrantes procedentes de países no hispanohablantes –italianos, árabes, portugueses– arribaron espontáneamente, en forma individual o por grupo familiar, lo que sin duda condicionó su comportamiento lingüístico, en la medida en que las necesidades de comunicación y de integración a la vida urbana conllevaban la exigencia de un manejo eficiente del español.

El mantenimiento de la lengua galesa constituye, por lo tanto, un hecho bastante atípico, ya que, a casi noventa años del cese de la corriente inmigratoria, conserva aún una marcada vitalidad en la comunidad trelewense.

3. El contacto español-galés

3.1. La comunidad galesa

Según los datos estimativos de que disponemos, la comunidad galesa representa actualmente entre el 5% y el 8% de la pobla-

ción de Trelew. Prácticamente la totalidad de sus integrantes son nacidos en Argentina, ya que se trata de los descendientes de los inmigrantes que arribaron al país entre 1865 y 1911⁹.

No obstante el tiempo transcurrido desde la interrupción de la afluencia inmigratoria, la colectividad se caracteriza por un alto grado de conservación de diversas manifestaciones de su cultura, entre las que se encuentran –además de la lengua– la religión, el canto coral, el Eistedvod¹⁰, las danzas folklóricas, el tradicional té galés.

La vigencia en el Chubut de estos componentes del patrimonio cultural galés es el resultado de múltiples factores concurrentes de orden social. Dado que aquí nos referiremos específicamente a la lengua, trataremos de identificar algunos de esos factores en el marco del modelo de análisis de fenómenos de mantenimiento y cambio de lengua en comunidades inmigratorias propuesto por María Beatriz Fontanella de Weinberg¹¹.

- *Motivación de la migración*

Los colonos galeses decidieron emigrar de su país y afrontar las adversas condiciones de afincamiento en la Patagonia, precisamente con el propósito de salvaguardar su religión, su lengua y sus costumbres, que se veían amenazados por la creciente hegemonía inglesa. Es decir que en la propia génesis del movimiento migratorio se encuentra la adhesión a los valores culturales del país de origen.

- *Carácter concertado de la migración*

Como hemos puntualizado anteriormente, no se trató de una inmigración espontánea, sino de una acción organizada con el apoyo institucional de una asociación emigratoria constituida en el país de Gales. Cabe suponer, por consiguiente, que el proyecto de establecerse en una región que se sabía inhóspita y despoblada debe haber requerido desde el momento mismo de su gestación un alto grado de cohesión grupal, lo que sin duda contribuyó a consolidar el sentimiento de pertenencia étnica y, por ende, la unidad lingüística y cultural.

- *Concentración geográfica*

Este factor se halla directamente relacionado con el anterior, ya que el emprendimiento colonizador nucleó geográficamente a los integrantes de los sucesivos contingentes, en un área hasta

entonces habitada únicamente por grupos aborígenes seminómades. Por lo tanto, durante un período bastante extenso, los galeses y sus descendientes constituyeron la mayoría de la población no solo de Trelew, sino de todo el valle inferior del río Chubut.

• *Creación de instituciones étnicas*

Las numerosas instituciones creadas por inmigrantes de origen galés desempeñaron un rol fundamental en la conservación de su lengua y su cultura.

Durante más de veinte años, la educación en el Chubut dependió de la iniciativa privada de los colonos. En 1877 se creó en Gaiman¹² una Junta de Educación y se editaron dos libros de texto en galés, uno de ellos de historia argentina; poco después se inició en la zona la fundación de escuelas primarias. En Trelew, la primera escuela se inauguró en 1892; en ella se impartía enseñanza bilingüe.

Las capillas pertenecientes a diversas congregaciones protestantes —metodista calvinista, bautista, independiente, anglicana, entre otras— tuvieron también importancia decisiva, en cuanto se constituyeron en referentes ineludibles de la vida comunitaria. En efecto, no sólo funcionaron como centros de culto, sino que ofrecieron un espacio donde se desarrollaban actividades educativas —a través de la llamada “escuela dominical”¹³—, sociales y culturales (práctica de la música y el canto coral, reuniones literarias)¹⁴.

Las entidades que nucleaban a los miembros de la colectividad favorecieron, sin duda, la preservación de la lengua y la cultura galesa. En 1892 se creó en Trelew la Asociación San David, que aún hoy es centro de un intenso movimiento cultural; en su sede se celebran anualmente los Eistedvod, cuyo poder de convocatoria se extiende a toda la sociedad trelewense, habiendo alcanzado en los últimos años una importante proyección regional y extrarregional.

Los inmigrantes galeses generaron, además, una actividad periodística en su lengua de origen que, a diferencia de lo ocurrido en otras comunidades inmigratorias de Argentina, logró continuidad. Fueron varios los periódicos escritos en galés que se crearon en la región; entre ellos cabe destacar a *Y Drafod* (“El Mentor”) —fundado en Trelew en 1891—, que sigue editándose actualmente.

- *Relaciones con Gales*

A partir de 1965, año del centenario del arribo de los primeros colonos, se intensificaron las relaciones entre las comunidades galesas del Chubut y el país de origen. En esa fecha, un grupo de investigadores galeses viajó a la Patagonia con el propósito de estudiar diversos aspectos de la cultura conservada por los inmigrantes, en especial la lengua y la arquitectura. Los resultados de estas investigaciones —que coincidieron en constatar el alto grado de conservación logrado a pesar del siglo transcurrido— fueron difundidos en Gales, concitando el interés de grupos nativos.

El hecho mencionado fue determinante para que las vinculaciones —hasta entonces esporádicas y reducidas por lo general a contactos de tipo familiar— adquirieran un carácter más fluido y una proyección comunitaria.

Actualmente, la comunidad galesa de Trelew desarrolla un intenso intercambio con Gales, que contribuye a revitalizar los elementos culturales trasplantados. Dicho intercambio se realiza fundamentalmente a través de visitas recíprocas —de carácter individual y grupal— con fines culturales; por ejemplo, son frecuentes los viajes de poetas y conjuntos corales para participar en los Eistedvod que se llevan a cabo en los respectivos países. En otro orden, los servicios religiosos que se brindan en las capillas pertenecientes a las distintas congregaciones son celebrados por lo general por pastores galeses, que son destinados temporariamente al Chubut, radicándose en Trelew o en Gaiman.

En lo que respecta a la esfera educativa, el activo intercambio generado en los últimos años sustentó diversas acciones institucionales de enseñanza sistemática de la lengua galesa; en efecto, ésta es impartida generalmente por maestros procedentes de Gales, que desarrollan su actividad en la zona también en carácter de migrantes temporarios. Además, algunas universidades de ese país han implementado un sistema de becas destinadas a la capacitación de jóvenes argentinos descendientes de migrantes para la enseñanza de la lengua en las comunidades galesas del Chubut.

3.2. La situación de bilingüismo

3.2.1. Obtención de los datos

La recolección de los datos que aquí se exponen se realizó mediante la aplicación de las siguientes técnicas:

- ◇ entrevistas individuales grabadas a miembros de la comunidad de ambos sexos, de 12 a 75 años de edad.
- ◇ cuestionarios de preguntas cerradas.
- ◇ entrevistas breves y casuales.
- ◇ observación participante en distintos dominios¹⁵ de interacción comunicativa (familia, religión, amistad, cultura).
- ◇ observación asistemática.

Es necesario aclarar, por otra parte, que la temática que se aborda en este apartado fue objeto de un estudio específico que se llevó a cabo entre los años 1977 y 1981¹⁶. Desde entonces, quien escribe el presente artículo ha continuado con las investigaciones en este campo, de manera que los resultados que aquí se exponen son producto del procesamiento de datos actualizados sobre la situación de bilingüismo descripta.

3.2.2. Alcance del bilingüismo

Los trabajos de campo que hemos realizado en distintas comunidades galesas del valle inferior del río Chubut permiten advertir que las características del hábitat condicionan en gran medida el comportamiento lingüístico de este grupo étnico. Se ha constatado, en efecto, que el bilingüismo presenta en Trelew una menor extensión relativa que en Gaiman —tradicional reducto de la cultura galesa— y la zona de chacras situada entre ambas localidades.

¿Cuáles son, pues, los factores sociales que inciden en el alcance de este fenómeno? En primer lugar, es necesario considerar el peso proporcional de la población de ascendencia galesa, que en Gaiman representa aproximadamente el 25% del total, y en el área rural aledaña, entre el 35% y el 40%, mientras que en Trelew —como ya se señalara— resulta mucho menor.

A ello debe añadirse una variable cuya incidencia en los procesos de cambio de lengua ha sido comprobada también en otras comunidades inmigratorias de la Argentina: la urbanización¹⁷. En

este sentido, se ha observado que, por lo general, las comunidades pequeñas y escasamente urbanizadas ofrecen condiciones más propicias para el mantenimiento lingüístico que las grandes concentraciones poblacionales.

En el caso de Trelew, su elevado nivel de urbanización y su diversificación demográfica son factores que favorecieron, sin duda, la asimilación lingüística de los miembros de los distintos grupos étnicos, y, por ende, el desplazamiento de sus lenguas de origen. Sin embargo, como mostraremos a continuación, el galés posee aún una considerable vitalidad, que se manifiesta no sólo en la existencia de una importante proporción de hablantes bilingües, sino también en su uso en diferentes dominios de interacción comunicativa.

3.2.3. Adquisición y eficiencia lingüística

En el transcurso de nuestras investigaciones, hemos constatado que la variable social que en mayor grado condiciona los usos lingüísticos de los miembros de la comunidad galesa es la edad. Efectuaremos, por lo tanto, una primera clasificación de los hablantes en dos amplias franjas etarias: menores y mayores de 40 años.

Aunque no podemos por el momento proporcionar cifras precisas, hemos constatado que entre estos últimos existe un alto porcentaje de bilingües; todos ellos adquirieron el galés en su infancia, a través de sus padres o abuelos. Llama la atención el hecho de que, aunque se trata de hablantes nacidos en Argentina, para muchos de ellos el galés fue la primera lengua, y solo aprendieron el español al ingresar a la escuela primaria; en otros casos, la adquisición de ambas lenguas se realizó en forma simultánea, durante la primera infancia. No hemos registrado, en cambio, ningún hablante bilingüe mayor de 40 años cuya primera lengua sea el español, a pesar de que pertenecen a la segunda o tercera generación (hijos o nietos de los inmigrantes venidos de Gales).

El grado de bilingüismo de este grupo etario varía entre coordinado y subordinado. La mayoría maneja con fluidez ambas lenguas, tanto en su forma oral como escrita, y alternan frecuentemente de un código a otro, aproximándose al concepto de Weinreich de *bilingüe ideal*:

The ideal bilingual switches from one language to the other according to appropriate changes in the speech situation, and certainly not within a single sentence. If he does include expressions from another language, he may mark them off explicitly as *quotations* by quotation marks in writing and by special voice modifications (slight pauses, change in tempo, and the like) in speech.¹⁸

En este grupo de hablantes, la interferencia en ambos sentidos es mínima, y ocurre especialmente en el nivel lexical, donde se registran préstamos que podrían enmarcarse en el concepto de *interferencia cultural* acuñado por Mackey:

Although cases of interference may be found in the speech of the bilingual, their causes may be found, not in the other language, but in the culture which it reflects. The foreign element may be the result of an effort to express new phenomena or new experience in a language which does not account for them.¹⁹

Transcribimos a continuación algunos de los casos registrados:

Gallir gweneyd dulce de membrillo a werthir yn yr ...

A byd yn hyn, dim on siarad, napa freática, dyna yr emw oodduyd i'r gablyn.

Hoy vamos a comer pollo con stuffin.

La reunión se realizará en el vestry de la capilla.

Algunos de los hablantes mayores de 60 años cuya primera lengua es el galés son bilingües subordinados de español; en efecto, en su empleo de esta lengua se observa una marcada interferencia que afecta a los subsistemas fonético-fonológico y morfosintáctico, y conservan, además, un notorio "acento" galés.

En el segmento etario de 40 a 60 años encontramos un grupo bastante numeroso de bilingües subordinados de galés; entienden sin dificultad esta lengua, pero su habla carece de fluidez y presenta un alto grado de interferencia del español, sobre todo a nivel lexical.

En lo que respecta a los hablantes menores de 40 años, puede afirmarse que entre ellos predomina el monolingüismo de español. Hemos detectado, sin embargo, la existencia de un bilingüismo pasivo bastante extendido, que se manifiesta frecuentemente en situaciones de diálogo de carácter bilingüe (por ejemplo, en la

día da abuelo-nieto, el primero suele hablar en galés y el segundo en español).

Entre los bilingües activos de este segmento etario, podemos distinguir dos subgrupos según el ámbito de adquisición del galés. La mayoría –igual que las generaciones de más edad– lo aprendió en la infancia, en el dominio del hogar, pero su primera lengua es el español. En general podrían encuadrarse en la categoría de subordinados, ya que entienden perfectamente el galés y lo hablan con relativa eficiencia.

El segundo subgrupo se halla integrado por niños y jóvenes que aprendieron o están aprendiendo actualmente el galés en forma sistemática, en espacios generados por las instituciones que nuclea a los miembros de la comunidad. Estas acciones educativas se han multiplicado en los últimos años, dando lugar a un proceso de revitalización de la lengua, ya que su aprendizaje formal se ve reforzado mediante el uso en aquellos dominios comunicativos donde aún tiene vigencia.

3.2.4. Dominios de uso del galés

A diferencia de otras lenguas de comunidades inmigratorias de la Argentina que, o bien se han perdido, o se hallan relegadas exclusivamente al contexto hogareño, el galés continúa empleándose también en otros ámbitos de interacción.

Para tratar de dar cuenta de las principales variables sociales que determinan su elección, hemos distinguido cuatro dominios de uso lingüístico: familia, relaciones sociales, cultura y religión.

- *Familia*

En este ámbito, los patrones de comportamiento lingüístico se correlacionan con la edad. Las generaciones mayores usan habitualmente el galés en la interacción familiar cotidiana, y solo cambian de código si el interlocutor o algún miembro del grupo es monolingüe de español; son frecuentes, por ejemplo, los diálogos en galés entre esposos, entre hermanos y entre padres e hijos. En cambio los jóvenes, aun los que manejan esa lengua con fluidez, manifiestan una preferencia absoluta por el español. Eso explica que en las conversaciones entre abuelos y nietos el patrón de conducta dominante sea el bilingüismo.

- *Relaciones sociales*

Incluimos en este dominio las relaciones de amistad y vecindad, así como la interacción social en contextos más formales, por ejemplo, en el marco de las entidades étnicas.

El uso del galés aparece también aquí fuertemente condicionado por la edad. En efecto, hemos constatado que entre los jóvenes el español es la lengua de comunicación prácticamente exclusiva. Entre los mayores, en cambio, la elección lingüística aparece determinada por una serie de factores de orden pragmático y social, tales como el contexto comunicativo, el grado de formalidad de la situación y la pertenencia étnica de los interlocutores. Así, el galés es la lengua preferida en las visitas informales a los amigos, sobre todo si estos viven en Gaiman o en la zona rural, y siempre que todos los interlocutores sean miembros del grupo étnico. En las reuniones más formales –tanto de carácter social como institucional–, predomina el español, aunque es frecuente la alternancia de códigos.

En este ámbito comunicativo se emplea además el galés en su modo escrito, ya que muchos integrantes de la comunidad mantienen contacto epistolar con amigos residentes en Gales.

- *Cultura*

En la esfera de las actividades culturales, el galés presenta un uso bastante extendido, que incluso trasciende los límites del grupo étnico. Por ejemplo, el repertorio de la mayoría de los grupos corales trelewenses cuenta con canciones en esa lengua, aunque sus integrantes son de ascendencia heterogénea. La poesía galesa se halla también bastante difundida, sobre todo a través de los Eistedvod²⁰, que incluyen certámenes de recitación en los que participan numerosos niños y jóvenes, por lo general pertenecientes a la colectividad.

Un párrafo aparte merece la mencionada celebración cultural, puesto que desempeña un papel relevante en el mantenimiento de la lengua galesa. Como ya se ha señalado, el Eistedvod es un festival que consta básicamente de una serie de competencias de carácter musical y literario, aunque en las últimas décadas se han incorporado otras disciplinas, como las artes plásticas y las artesanías. En el aspecto lingüístico, configura una muestra de plurilingüismo, ya que, si bien la mayor parte de las actividades

propuestas requieren el empleo del galés o del español, también se incluyen certámenes en otras lenguas (inglés, francés). La lírica ocupa un espacio fundamental, de manera que las competencias más importantes son las de poesía en galés (premiada con un “sillón del bardo” tallado en madera) y en español (cuyo premio es una corona de plata). La estructura de la celebración —que se desarrolla durante dos días consecutivos— es esencialmente bilingüe, ya que el galés y el español alternan constantemente de acuerdo con el programa preestablecido; por ejemplo, en el caso de los certámenes en galés, el jurado emite también su veredicto en esa lengua, mientras que en la conducción general se emplea actualmente el español.

En este dominio se practica también la escritura del galés; como hemos mencionado anteriormente, el periódico *Y Drafod* se edita íntegramente en esa lengua. Otro ejemplo de su empleo lo constituyen los programas de los Eistedvod, que poseen un carácter bilingüe.

- **Religión**

Actualmente, el patrón de conducta dominante en el ámbito religioso es el bilingüismo, que se manifiesta tanto en la celebración del culto, como en la enseñanza de la doctrina en el marco de la escuela dominical.

En los oficios religiosos —que por lo general, como ya se señalara, están a cargo de pastores procedentes de Gales— se emplea predominantemente la lengua inmigratoria. Si bien algunas capillas ofrecen servicios en español, la lectura, recitación y canto de los himnos religiosos se realiza siempre en galés.

En la escuela dominical se imparten clases doctrinales en ambas lenguas en forma separada. Los hablantes de más edad eligen en su mayoría la enseñanza en galés, mientras que los jóvenes prefieren el español. Sin embargo, es necesario destacar que, desde hace algunos años, se ha implementado nuevamente en Trelew un servicio de escuela dominical en galés destinado a los niños —semejante al que existía en los primeros tiempos de la colonia—, el cual cuenta con un grupo bastante numerosos de asistentes.

3.2.5. Actitudes lingüísticas

Todos los miembros de la comunidad galesa reconocen la im-

portancia del español como lengua oficial e instrumento ineludible de comunicación, por lo cual no se plantea una situación de competencia con el galés, cuya condición de lengua minoritaria se halla plenamente asumida.

En cuanto a las actitudes respecto del galés, predominan el orgullo y la lealtad lingüística, que sin duda coadyuvan a su mantenimiento. De ellas nos ocuparemos brevemente a continuación.

- *Orgullo*

Muchos de los hablantes bilingües —especialmente los miembros mayores de la comunidad— se manifiestan orgullosos de haber conservado el galés a través de varias generaciones en Argentina, y valoran la “pureza” que esta lengua presenta en el valle del Chubut. Entre los testimonios que hemos recogido, abundan los que aluden a su adecuación para el tratamiento de determinados tópicos: algunos lo consideran el lenguaje de la intimidad, especialmente apropiado para la expresión de los sentimientos; otros lo prefieren para hablar sobre cuestiones religiosas, fundamentando su elección en la amplitud del vocabulario referido a la espiritualidad.

- *Lealtad*

Esta actitud —también frecuente en las generaciones mayores— se manifiesta en la defensa del galés y en la voluntad de conservarlo. Muchos de nuestros informantes pusieron énfasis en la necesidad de intensificar las acciones educativas destinadas a evitar su pérdida, y expresaron el deseo de que los jóvenes se interesen en su aprendizaje. En la mayoría de los casos, la actitud de lealtad se manifestó no sólo en relación con la lengua, sino que abarcó la cultura céltica en su conjunto.

4. El proceso de cambio de lengua

A modo de conclusión, formularemos algunas sintéticas consideraciones sobre el estado actual del proceso de cambio de lengua en la comunidad galesa de Trelew.

La situación descripta podría caracterizarse, en principio, como un bilingüismo en retroceso, fundamentalmente debido a la tendencia de los jóvenes al monolingüismo de español. Como se ha señalado, el desplazamiento del galés es más acelerado que en

otras comunidades con menor grado de urbanización, como resultado de un conjunto de factores sociales que contribuyen a promover el cambio de lengua; entre ellos, podemos mencionar la condición de grupo minoritario de la comunidad galesa, y la abundancia de matrimonios en los que uno de los miembros no pertenece a ella, lo que por lo general determina el no empleo del galés en el dominio del hogar.

Sin embargo, es necesario destacar algunos aspectos que parecen indicar una desaceleración en el proceso de pérdida de la lengua inmigratoria que nos ocupa. En primer lugar, si bien la tarea de transmisión ya no se realiza en el hogar, ha sido transferida a ámbitos de educación sistemática creados por las instituciones étnicas, las cuales no sólo imparten enseñanza, sino que desarrollan una importante labor de difusión intra y extracomunitaria. Además, a diferencia de otras lenguas minoritarias de la Argentina, el galés está lejos de haber sido relegado exclusivamente al hogar; por el contrario, presenta una acentuada vitalidad en ámbitos comunicativos con fuerte proyección social, como la cultura y la religión. A ello debe añadirse el hecho de que, en la evaluación subjetiva de los miembros de la comunidad trelewense, se ubica como una lengua prestigiosa, lo que sin duda refuerza la voluntad de conservación manifestada por el grupo étnico.

La concurrencia de los factores señalados permite predecir, a nuestro juicio, que el proceso de cambio de lengua insumirá aún un tiempo prolongado, y que, en consecuencia, la pérdida del galés en Trelew no se avizora en un futuro próximo.

Notas

- ¹ La población de Trelew se estima actualmente en 90.779 habitantes, de los cuales sólo un 44,7% son trelewenses nativos. (Fuente: Municipalidad de Trelew. *Trelew. Caracterización socio-económica*. Trelew: Secretaría de Producción y Desarrollo, 1997.)
- ² Recordemos que el poblamiento efectivo del Chubut es resultado del proceso colonizador llevado a cabo por inmigrantes galeses, quienes, a partir de 1865, fundaron las primeras poblaciones estables del territorio provincial.
- ³ La radicación en Trelew de inmigrantes italianos y españoles comienza en época muy temprana, de manera que ya a fines del siglo pasado ambos grupos étnicos constituían colectividades bastante nume-

rosas. El establecimiento de los primeros pobladores de origen árabe data aproximadamente de la década de 1920, mientras que los portugueses se incorporan a partir de la década del 50.

⁴ Véase al respecto, por ejemplo, G. de Glanzmann, Cecilia y Ana Virkel de Sandler. *Aspectos del bilingüismo español-galés en el Valle del Chubut* (1981).

⁵ Los inmigrantes galeses eran, en su mayoría, bilingües de galés e inglés.

⁶ Los aborígenes (tehuelches y araucanos) residentes en Trelew y sus zonas aledañas, eran mapuche-hablantes, ya que, como consecuencia del extenso proceso de sincretismo étnico-cultural conocido como *araucanización*, los tehuelches septentrionales —que habitaban al norte del río Chubut— adoptaron la lengua mapuche, así como otros elementos de esa cultura.

⁷ Véase al respecto, por ejemplo, Fontanella de Weinberg, María Beatriz et al. *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias* (1991).

⁸ La inmigración galesa estuvo conformada por sucesivos contingentes que arribaron a la zona del valle inferior del río Chubut en el período 1865-1911; en noviembre de ese año llegó el último grupo organizado de migrantes.

⁹ Con posterioridad a esa fecha, solo se registró el ingreso esporádico de algunas familias o personas solas, especialmente pastores pertenecientes a diversas congregaciones de la iglesia protestante.

¹⁰ El Eistedvod es un festival literario-musical inspirado en las tradiciones drúidicas, cuya práctica se remonta al siglo VI. La palabra *Eistedvod* deriva del verbo galés *Eistedd*, que significa “sentarse”, y alude a la costumbre de los bardos de Gales, que se reunían a recitar sus poemas o a cantarlos acompañados por el arpa.

Véanse al respecto, entre otros: Zampini, Virgilio. *Trelew, biografía de una ciudad*. Municipalidad de Trelew, 1972, p. 12; y Jones, Matthew Henry. *Trelew, un desafío patagónico. Tomo I: 1886-1903*. Puerto Madryn: Golfo Nuevo, 1981, pp. 78-79.

¹¹ Véase Fontanella de Weinberg, María Beatriz. “Variables que actuaron en el mantenimiento y cambio de lengua”. *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias* (1991).

¹² La localidad de Gaiman —primer municipio del Chubut— fue fundada por los colonos galeses el 14 de agosto de 1874. Actualmente cuenta con 8.253 habitantes. (Fuente: *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*.)

¹³ La escuela dominical es una modalidad educativa creada en el siglo

XVIII por el pastor anglicano Griffith Jones, y que los colonos trasladaron desde Gales. La misma consiste en el desarrollo de una tarea alfabetizadora basada en la lectura y el comentario de la Biblia.

- ¹⁴ El papel de las iglesias protestantes como factor de cohesión y de mantenimiento cultural en los grupos inmigratorios ha sido objeto de estudio por parte de diversos autores. Véase al respecto, por ejemplo, Fontanella de Weinberg, María Beatriz. "Variables que actuaron en el mantenimiento y cambio de lengua" (1991:34).
- ¹⁵ Para el concepto de *dominio* véase Fishman, Joshua A. "Language maintenance and language shift as a field of inquiry: Revisited" (1972:82).
- ¹⁶ Véase G. de Glanzmann, Cecilia y Virkel de Sandler, Ana. *Aspectos del bilingüismo español-galés en el valle del Chubut* (1981).
- ¹⁷ Véase al respecto Fontanella de Weinberg, María Beatriz et al. *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias* (1991).
- ¹⁸ Weinreich, Uriel. *Languages in contact* (1964:73).
- ¹⁹ Mackey, William F. "The description of bilingualism". En Fishman, Joshua A. (ed.) *Readings in the Sociology of Language* (1970:173).
- ²⁰ Nótese que el lexema *Eistedvod* (del galés 'Eisteddfod') es un préstamo adaptado fonológicamente e integrado a la variedad de lengua local.

Bibliografía

- De Granda, Germán. "Fenómenos de transferencia en situaciones de contacto lingüístico. Una perspectiva valoradora desde Hispanoamérica". *Signo y Seña*, 6, Buenos Aires: UBA, 1996.
- Fasold, Ralph. *La Sociolingüística de la sociedad. Introducción a la Sociolingüística*. Madrid: Visor, 1996.
- Fishman, Joshua A. (ed.) *Readings in the Sociology of Language*. The Hague: Mouton, 1970.
- Fishman, Joshua A. "Language maintenance and language shift as a field of inquiry: Revisited". *Language in sociocultural change*. Stanford: Stanford University Press, 1972.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. *El español hablado en la Patagonia*. Buenos Aires: Roche, 1987.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz et al. *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1991.

- Garvin, Paul y Yolanda Lastra de Suárez. *Antología de estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*. México: UNAM, 1974.
- G. de Glanzmann, Cecilia y Ana Virkel de Sandler. *Aspectos del bilingüismo español-galés en el valle del Chubut*. Rawson: Fundación de Apoyo al Instituto Universitario de Trelew, 1981.
- Lastra, Yolanda. *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*. México: El Colegio de México, 1992.
- López Morales, Humberto. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos, 1989.
- Romaine, Suzanne. *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la Sociolingüística*. Barcelona: Ariel, 1996.
- Rubin, Joan. *National bilingualism in Paraguay*. The Hague: Mouton, 1968.
- Silva-Corvalán, Carmen. *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra, 1989.
- Trudgill, Peter. *Sociolinguistics: an introduction to language and society*. London: Penguin, 1995.
- Weinreich, Uriel. *Languages in contact*. The Hague: Mouton, 1964.